

EL UNIVERSAL.com.mx

La rodadora quiere simbolizar el orgullo juarense

El museo del Papalote es el modelo de este nuevo recinto fronterizo de 220 millones de pesos que será inaugurado en abril de 2012, con participación pública y privada



Miércoles 24 de agosto de 2011
Alida Piñón Enviada | El Universal



PREPARATIVOS. El objetivo del nuevo recinto es que promueva los “virtudes más importantes” de la ciudad fronteriza. En la imagen, parte del complejo construido sobre un área de más de 9 mil metros cuadrados. (Foto: CORTESÍA ANGÉLICA REGALADO)

ana.pinon@eluniversal.com.mx

CIUDAD JUÁREZ.— Todo empezó cuando el Papalote Museo del Niño, literalmente, viajó a Ciudad Juárez en 2004, a través del programa Papalote Móvil. La experiencia de llevar a la población infantil el espacio interactivo donde la regla es jugar, tocar y aprender, dio pie a la conformación de un sueño: la permanencia definitiva de un recinto de grandes dimensiones para el gozo de las familias de la ciudad fronteriza.

El Museo del Niño La Rodadora, proyecto que tuvo la asesoría de la fundadora del Papalote, Marinela Servitje, será inaugurado el próximo 30 de abril, gracias a los esfuerzos del Patronato del Museo del Niño A.C., presidido por el pastor Alfonso Murguía Chávez.

El edificio cuenta con una superficie total de 9 mil 719 metros cuadrados de los cuales hay 5 mil 836 metros cuadrados ya construidos, que están ubicados en las inmediaciones de lo que es el Parque Central Oriente, uno de los más importantes de la ciudad.

La intención es que el museo promueva los “virtudes más importantes” de la ciudad fronteriza y así potenciar el “orgullo juarense”.

Por ello, los temas que abordarán museográficamente son: Historia cultural, Ciudad y gente, Tradiciones, Comunicación urbana, Arte en la ciudad y Arte urbano, Mosaico cultural, Formación, Habilidades sociales, Salud, Ejercicio, Ocio y Recreación, Balance de Vida, Juárez de Hoy y Mañana, y Ciencia y Tecnología.

En entrevista con EL UNIVERAL, Murguía Chávez, quien como pastor ha trabajado con pandillas y prostitutas de la región, con el fin de orientarlos para que abandonen las calles, explica que Papalote Móvil resultó un éxito, pues fue visitado por más de 200 mil personas en cuatro meses.

“Nos dimos cuenta de que la gente respondió inusualmente, platiqué con muchos amigos y pensamos en la necesidad de crear algo permanente. Le pedimos consejo a Marinela Servitje y empezamos a trabajar. Con despachos de arquitectos juarenses se diseñó el museo y el gobierno del estado puso el edificio”, comenta.

Un espacio necesario

De acuerdo con el estudio “Aproximación al estado general de la cultura en Ciudad Juárez”, publicado en 2008 por los académicos juarenses Jorge Balderas y Héctor Padilla, el índice de infraestructura cultural de la ciudad la coloca en la categoría 1 (la más baja entre cinco). Por ejemplo, sólo existen cinco museos para una población de casi un millón 500 mil habitantes. Mientras que el Atlas de Infraestructura Cultural de 2006 ubica a Juárez en la posición número 26 de un total de 33 ciudades.

A esto, además a la carente infraestructura en materia cultural, se suma la violencia de la que ha sido objeto la ciudad en los últimos años.

En este contexto, la creación de La Rodadora, dice Murguía, es una de las mejores noticias que se hayan tenido en Juárez en los últimos 40 años.

“Hace siete años nadie pensó que, cuando finalmente concretáramos este proyecto, nos íbamos a encontrar en la peor crisis de nuestra historia. Nos emociona saber que podemos aportar algo muy valioso en estos tiempos, que vamos a lograr ser un factor de cambio para una ciudad que tanto lo necesita, ya que la ciudad se está desangrando y este será un medicamento para sanar”, dice el pastor Alfonso Murguía.

Las virtudes de la ciudad

La construcción del edificio ya está concluida y sólo falta la museografía.

El lugar fue dividido en dos grandes zonas: Entorno Natural, de 2 mil 736 metros cuadrados, y Entorno Social, con 3 mil 100 metros cuadrados.

Presentará 120 exposiciones permanentes, cada una basada en un modelo educativo, que buscan motivar la convivencia y penetrar en la conciencia de quien participe en ellas.

En total, la museografía tendrá un costo de 100 millones de pesos.

“Obtuvimos información de las universidades, de las asociaciones civiles, del gobierno local, e hicimos entrevistas con personas que trabajan con las pandillas, con las familias de mujeres desaparecidas, con el fin de contar con el verdadero sentir de los juarenses. Con base en todo ese trabajo de diagnóstico, empezamos a perfilar la museografía”, explica Murguía.

El recorrido inicia en el Entorno Natural, el cual destacará la geografía de la ciudad, por ejemplo, existirá una zona desértica en donde los niños podrán jugar a ser paleontólogos, pues tendrán que descubrir fósiles de animales, como el mamut, y analizarlo en un laboratorio. También contará con un espejo de agua y la simulación del río.

El Entorno Social, que ocupa el 60% del recinto, será la parte más importante. “Se hizo un diagnóstico de qué es lo que

necesita la población y se acordó hacer un museo de Juárez para Juárez, es decir, lo que encontrarán aquí no estará en ningún otro museo del mundo”, sostiene el pastor.

La museografía explicará el crecimiento y la urbanización de la ciudad, la presencia de los migrantes, la relación con el Río Bravo, el vínculo con la frontera y cómo prevenir la adicción a las drogas.

Sobre este último punto, el pastor asegura que el tema no será explícito, sino a través de un programa que están diseñando; así, se les enseñará a los niños la diferencia entre tomar una buena y mala decisión.

Murguía reconoce que en la sociedad juarense existen alrededor de 900 pandillas, y que simplemente una tiene alrededor de 10 mil miembros. “Vamos a ir a donde están para invitarlos no sólo a que conozcan el museo, también a que hablen con asociaciones y grupos civiles que estarán con nosotros, con el fin de que los asesoren para acabar la escuela o conseguir trabajo. Las acciones sociales que impliquen un cambio serán primordiales en este museo”.

Otro de los espacios que le emocionan al pastor es la biblioteca, en la que colocarán computadoras para que los visitantes puedan navegar en otros museos del mundo o hacer sus tareas escolares. Además, están en pláticas con la NASA para que, a través de Internet, los niños conversen con astronautas.

También contará con una sala 3D de 176 metros cuadrados, área de comidas, cafetería y espacios identificados al aire libre con 2 mil 284 metros cuadrados, en los cuales se contempló la instalación de un teatro, un laberinto hecho con plantas, así como varios juegos de ajedrez gigantes.

Los retos

El pastor es tajante: “Nuestra ciudad sueña con un espacio así”.

Entregárselo no será una tarea sencilla, pues requiere de una fuerte inversión para abrirlo y para mantenerlo con vida. El año pasado, el Patronato presentó al Congreso de la Nación la solicitud de 60 millones de pesos, los cuales fueron otorgados con el programa Todos somos Juárez, pero el proceso de entrega ha sido lento.

Además, el monto es suficiente para inaugurar, pero no para concretar al 100%, lo planeado, por lo que han echado mano del apoyo de las empresas y la sociedad civil.

“Es fundamental contar con el apoyo de la iniciativa privada y de la sociedad, porque el costo de entrada sólo cubrirá 60%, el resto lo tenemos que conseguir nosotros, estamos hablando de un millón de pesos mensuales para continuar una vez que este recinto esté abierto. En este momento, el problema principal que tenemos es la fluidez de los recursos. Hay muchísima gente que nos ha ayudado, que ha estado dispuesta a perder su dinero en esto. Nosotros nos mantenemos firmes y seguiremos diciendo: ‘apuéstale a un sueño y ayúdanos’”, dice el pastor.

[Regresar](#)

[Imprimir](#)

© Queda expresamente prohibida la republicación o redistribución, parcial o total, de todos los contenidos de EL UNIVERSAL